

REPORTAJE

Un ábaco del siglo XXI

El colegio Juan de Lanuza ha introducido una versión moderna de esta antigua herramienta para agilizar el cálculo mental de sus alumnos y desarrollar la concentración o la creatividad

O. G.
oguell@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

El ábaco se ha convertido en la novedad de este curso en el colegio zaragozano de Juan de Lanuza. Sin embargo no es modelo ancestral popularmente conocido, sino una versión renovada que, según aseguran sus impulsores, permite realizar cálculos a gran velocidad y potenciar otras capacidades de los alumnos como la concentración, la creatividad o la memoria visual.

Se trata de un ábaco en base cinco en el que se puede representar hasta el número un millón y permite sumar, restar, multiplicar o dividir con sencillos movimientos de los dedos. Este moderno sistema de aprendizaje, llamado Concepto Universal del Sistema de Aritmética Mental (Ucmas), se aplicará a unos 250 alumnos que cursan

desde primero hasta quinto de Primaria. Para que el método dé resultado debe enseñarse entre los cuatro y trece años, aprenderlo más tarde ya no reporta beneficios.

Los estudiantes del Juan de Lanuza ya han recibido las primeras clases y «les ha encantado porque lo toman como un juego y se

► METODOLOGÍA

Este método de estudio lo inventó en el año 1993 el malasio Dino Wong

emocionan», comentó la coordinadora pedagógica del centro escolar, Helena Guajardo. El miércoles tuvieron una reunión con los padres para explicarles en qué consiste el sistema y darles unas nociones básicas para que puedan ayudar a sus hijos cuando practiquen en casa. También



ÁNGEL DE CASTRO

►► Concentrado ► Bharat Aidasani, el representante de Ucmas.

ellos acogieron de buen grado la recuperación del ábaco para el aprendizaje de los alumnos.

Los chicos recibirán 90 minutos semanales de formación en esta materia y al principio trabajarán sobre el ábaco físico pero luego realizarán los cálculos de forma mental. Según explicó Bharat Aidasani, el director de este método de aprendizaje en España, «la parte física es lo de menos, los beneficios llegan cuando se imaginan en la mente los movimientos de las piezas». Tras quitarles el ábaco, al principio gesticularán los movimientos que hacían, pero poco a poco llegarán a realizar los cálculos tan solo con la mente. Esto les permite —explicó Aidasani— desarrollar el hemisferio derecho del cerebro, lo que no suele ocurrir en la cultura occidental, donde se potencia el izquierdo donde tienen lugar el lenguaje, las matemáticas o la lógica.

Esta metodología de estudio la inventó en el año 1993 el malasio Dino Wong cuando observó a miles de niños practicar con un ábaco en un estadio de fútbol. Tomó la herramientas que usaban esos chicos y la mejoró para desarrollar un cálculo mental más potente, señaló Aidasani. ≡